



La USAL participa en un estudio sobre el estado del Lago de Sanabria

Auspiciado por la CHD, la partida destinada al trabajo de la institución asciende a 258.300€

SALAMANCA

La Universidad de Salamanca, a través de un grupo de tres investigadores de las áreas de Ecología y Zoología, participa en un consorcio de investigación auspiciado por la Confederación Hidrográfica del Duero y con una dotación total de 1,8 millones de euros, para estudiar el estado de conservación del Lago de Sanabria a partir de un detallado análisis de su ecosistema acuático, para lo que los investigadores de la Usal contarán con 258.300 euros.

Concretamente, los expertos adscritos al Departamento de Biología Animal, Ecología, Parasitología, Edafología y Química Agrícola de la Universidad de Salamanca, Miguel Lizana, Ana Isabel Negro y Javier Morales, serán los responsables de llevar a cabo las acciones concernientes al estudio «del fitoplancton y fitobentos, así como de otras comunidades bióticas que viven en sus aguas y orillas», apuntó Negro, coordinadora del equipo en declaraciones recogidas por Ical.

Al respecto, la científica de la Usal recuerda que los últimos estudios limnológicos efectuados en el Lago de Sanabria «datan de los años 80 y no poseen un carácter tan pormenorizado como el de toda la serie de análisis físico-químicos y biológicos propuestos en este estudio con el fin de analizar integralmente este ecosistema acuático, ubicado en una zona de intenso uso medioambiental en el verano».

Entre los aspectos más destacados de la investigación, que comen-



El Lago de Sanabria, objeto de un estudio promovido por la Confederación Hidrográfica del Duero. E. M.

zó a principios de este año y se prolongará hasta mediados de junio de 2018, está «su carácter multidisciplinar, algo novedoso en este tipo de trabajos», incide Miguel Lizana, de forma que los amplios datos obtenidos, una vez relacionados con los efectos experimentados por la cuenca, «facilitarán un diagnóstico sólido, científico y fiable del actual estado de conservación de la masa de agua natural más emblemática de Castilla y León», concluye.

El estudio de grupos de fauna

acuática del Lago de Sanabria es uno de los «puntos inéditos a destacar de la investigación», expone el investigador Javier Morales, debido a que «lo habitual en este tipo de trabajos es un registro más básico, que sólo abarque el fitoplancton y demás seres microscópicos que habitan el agua», explica el zoólogo.

Por el contrario, los investigadores de la Usal realizarán un análisis exhaustivo que incluye, además, anfibios, náyades, libélulas, esponjas de agua dulce, mamíferos ribere-

ños, como la nutria o los musgaños, y peces bentónicos como la lamprehuera. Este es un pequeño pececito que vive en las orillas lacustres, de costumbres un tanto desconocidas aún por la comunidad científica, y que consideran será «un indicador muy importante al tratarse de uno de los agentes principales en el consumo de algas y vegetación del litoral», declara Morales.

Con el estudio de este grupo de animales, la Usal aportará más conocimiento acerca del funciona-

miento de este ecosistema único y, en su conjunto, permitirá explicar los fenómenos experimentados por este entorno natural en los últimos años. Gracias a ello, los científicos prevén que podrán determinar si las distintas reacciones experimentadas por el lago tienen su origen en su propia naturaleza y forma parte de su proceso evolutivo o, si por el contrario, la masa de agua hubiera podido reaccionar y sufrir alteraciones en su ecosistema por la asimilación de los efectos derivados de la importante carga turística y ganadera localizada en el Lago.

En la ejecución del proyecto de investigación, titulado 'Programa de control limnológico bianual intensivo del Lago de Sanabria' y auspiciado por la Confederación Hidrográ-

La investigación comenzó a principios de este año y se prolongará hasta 2018

fica, participan las universidades de Salamanca, Lisboa y Granada; el Centro de Estudios Hidrográficos del Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas; el Consejo Superior de Investigaciones Científicas; el Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas; el Instituto de Física de Cantabria; y el Laboratorio de limnología del Parque Natural de la Junta de Castilla y León.

Asimismo, todas las acciones desarrolladas serán supervisadas por un comité de expertos y estarán dotadas, además, de un plan de intercomparación o control de calidad, dado que diferentes laboratorios o equipos analizarán una parte de las muestras, tanto biológicas como físico-químicas.